

El Eco de la Moda

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 3, Rue de la Sablière, 3 —PARIS



1. «Toilettes» de ceremonia.

LA TOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura **PASTILLAS del DR. ANDREU** de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

NO MAS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 250 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

Para la curación segura de los herpes, pedir en todas las farmacias de España y América, el **ANTI-HERPÉTICO MIRET-IZARBEZ**. — 39 años de éxito. — Por mayor: N. Miret, Ancha, 68, Gracia-Barcelona.
MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina Arco de San Agustín). — BARCELONA.

1. «Toilettes» de ceremonia. I. Traje de joven desposada, de paño blanco. Falda de cola cuadrada, abierta por delante sobre un delantal de tafetán recubierto de pequeñas ruches de muselina de seda. Cuerpo fruncido en el delantero, guarnecido con solapas de tafetán adornadas de incrustaciones y de ruches de muselina de seda. Jockeys parecidos a las solapas, cinturón de cinta sujeto por delante con un ramillete de azahar, hombrillos de tafetán adornados con aplicaciones, mangas lisas, cuello drapado y peto de muselina de seda, velo de tul, coronado de azahar. Met.: 20 m. paño, 2 m. seda, 2 m. muselina de seda. — II. «Toilette» de cachemira, muselina de seda y terciopelo. Falda larga, cruzada ligeramente de lado, sujeta por orejetas de terciopelo y presillas de strass. El bajo de esta falda se abre para mostrar un fondo de falda adornado de volantes de muselina de seda. Cuerpo plissé, cerrado a izquierda por orejetas de terciopelo. Grande berta recortada, adornada con aplicación de encaje y orlada con pequeños plissés. Peto y cuello bullonados de muselina de seda. Espalda lisa, mangas largas, cinturón de cachemira. Gran sombrero adornado de plumas y terciopelo. Mat.: 7 m. cachemir, 4 m. muselina de seda.

Por otra parte, cuando se trata de escoger un traje que no se remonte más allá de la Revolución, es bien raro no hallar en los roperos de familia restos de toilettes de nuestras abuelas, que nos ayudaran á reconstituir admirablemente el traje que queremos reproducir. Los grabados antiguos, las estampas, los cuadros de nuestros museos nos ayudarán también, inspirándonos perfectamente.

Algunas personas prefieren á los trajes clásicos, históricos, de época, los disfraces más nuevos que representan ó aluden á algún descubrimiento del día ó á alguna industria del siglo. El teléfono, el automovilismo, el telégrafo son las ideas más explotadas; así he visto un bonito modelo de traje de telegrafo, que se sale de lo visto y conocido y que he anotado con intención de reseñároslo.

Es de raso azul eléctrico, con falda recta, bajando hasta media pierna, sobre la cual se cruzan galones de oro representando el zig-zag de los rayos. El cuerpo muy descotado y adornado igualmente con drapería de tul azul alrededor de los hombros. Cinturón de terciopelo negro sujetando una pequeña bolsa de cuero que cae al lado izquierdo; en el tallo, cruzándose con el cinturón, cintitas de raso blanco cuyos cabos entrelazados caen sobre la falda. Sobre estas cintas, están grabados en negro los caracteres Morse. Medias y zapatos de seda azul eléctrico; en la cabeza una campanilla eléctrica, sujeta por un hilo de latón flexible; largos hilos telegráficos, dorados, caen sobre los hombros.

De Escarcha: traje de raso gris muy pálido, formando cola, cubierta de tul, con lentejuelas de cristal; en el cuerpo, en el bajo de la falda, y formando cinturón, en el borde del cuerpo en punta, franjas de cristal. Ramas de azabache negro corren por el vestido arrojando arboles.

Delicioso es el traje de Vendimiadorcita (fig. 1.ª) con falda rayada blanca y amarillo oro, que dibuja en la orilla una guirnalda de racimos de uvas y hojas, sobre la cual se levanta una sobrefalda corta de raso malva, sujeta por una guirnalda de uvas y hojas. Igual guirnalda en el cuerpo, que se hace de raso malva, escotado, con mangas nuecas de la misma tela. En los cabellos guirnalda de uvas y pampalnos; aquéllas pueden hacerse de vidrio, apucadas en terciopelo ó seda, ó bien bordadas en el mismo vestido. Se puede mezclar las tres clases de adorno, que es lo que produce mejor efecto.

Disfrás de Bretona de Saint-Malo. Cuerpo de paño negro con escote cuadrado, sobre un camisón plissé de muselina blanca, cuyas mangas largas salen por debajo de las de paño negro que no llegan más que hasta la mitad del brazo. Alrededor del escote y al final de las mangas, formando guarnición, galón de oro y azul. La falda es de paño blanco con una cenefa de terciopelo negro, encima del ribete, bordada de lentejuelas. Delantal de seda de varios colores, plissé, sujeto por un cinturón de galón dorado, bordado de azul, que rodea el tallo, dejando las caídas por delante. Gorro breton con mucha copa, y cintas replegadas, cayendo sobre las orejas. Un terciopelo negro alrededor del cuello, sostiene sobre el pecho una cruz cincelada. (Fig. 2.ª).

Los trajes históricos de hombre son muy caros, porque exigen buenos materiales, blondas, bordados, terciopelos, rasos que no puede costear la clase media. Por esta razón se ha generalmente renunciado á ellos, dando la preferencia á los trajes de fantasía. Fácilmente se podrá, masculinizando los trajes descritos aquí, hacer disfraces para hombres. Bastara substituir la falda por los calzones y el cuerpo escotado por las casacas ajustadas ó chaquetas abiertas, según la índole del disfrás.

En muchos bailes de trajes, los hombres se contentan con añadir á la levita negra de vestir un solo atributo de disfrás, ya sea en los hombros el cuello veneciano, ya el gorro de seda negra y las disciplinas bajo el brazo que los transforma en maestros de escuela; ya el cuello, el chateco, la corbata 1830; solapas de terciopelo ó raso rojo puestas sobre las de la levita ó frac; corbata y chorrera de blonda, etc. Los cabellos pueden ir empolvados con polvos blancos, rubios, de oro ó plata ó coloreados de rojo por medio de unos polvos de quinina.

Cuando sea necesario emplear peluca, debe tenerse cuidado de recoger los cabellos lo más posible todo alrededor de la cabeza y hacer un rodete ó moño muy aplastado, con objeto de que no salga por debajo de la peluca.

Baronesa de Clessy.

REVISTA DE LA MODA

DISFRACES

Cuando se escoge un disfrás conviene tener presente algunas circunstancias esenciales con las que no se conforman las señoras generalmente, teniendo cuidado de amoldar la índole del traje en su forma al aspecto físico de la persona que lo ha de lucir. De esta armonía nace la perfección ó el conjunto que ha de constituir el éxito del disfrás. Es imposible, por ejemplo, presentar una italiana, morena, de perfiles angulosos y regulares y con tallo delgado y flexible. El traje ó disfrás más rico y más admirablemente cuidado en todos sus detalles, perdería toda su gracia, si no se amoldase bien á la persona que lo ha de lucir.

Una Margarita del «Fausto» sería ridícula si la llevase una joven expansiva, de cabellos castaños, ensortijados; de andar ligero y vivo; alegre y juguetona y vivaracha como un pajarillo.

Aunque ya lo hemos dicho otras veces, repetimos que la armonía bien entendida constituye la mitad de la gracia y de la belleza; mis lectoras comprenderán que con alguna inteligencia, un estudio concienzudo de los medios que posean y con firme voluntad, se puede modificar la fealdad y la falta de gracia.

Al escribir esta palabra, tengo un remordimiento, porque me parece que no puede aplicarse á ninguna de mis lectoras, á las que yo considero siempre dotadas de todas las excelencias cualitativas tanto morales como físicas.

La vuelta de las modas á *paniers*, que se anuncia ya para el próximo verano, parece que quiere hacer su primera aparición con los trajes Luis XV que son los que este año se llevan la palma.



Uno de los más bonitos es el traje clásico de pastora Watteau, con falda de seda blanca á rayas blancas y azules, sobre la cual se remangan, entreabriéndose por delante, dos enormes *paniers* de seda rosa. El cuello de seda rosa es el cuerpo, á puntas, cerrándose por delante sobre un plastron de seda azul pálido y con escote cuadrado. Mangas cortas de seda rosa, peluca empolvada y sombrero redondo de paja, cuajado de rositas y cintas blancas.

Al cuello una cintita de terciopelo negro; una cayada en la mano; zapatos y medias blancas con escarapelas rosa.

Otro traje es el de Marquesa Luis XV, con falda y *paniers* de seda brocada y cuerpo á puntas de terciopelo rojo obscuro, muy descotado. Los cabellos completamente empolvados levantados alrededor de la frente sobre crepe. El sombrero, redondo por detrás, es de paja blanca ó de arroz, adornado con plumas azules y laxos rosa. En la mano un bastón muy alto con *bouquets* de rosas y laxos de igual color.

Este traje puede sufrir modificaciones importantes. La falda puede hacerse de tafetán liso, verde por ejemplo, con pequeños *paniers* muy cortos de seda rosa brocada, con cuerpo á puntas, escotado, sobre una drapería de tul blanco; mangas bullonadas. En los cabellos, *peuf* estilo Luis XV, de plumas verdes.

El *panier* muy ancho, el cuerpo á puntas muy ajustado, los cabellos empolvados, el bastón, los altos tacones, las telas rameadas: he aquí los detalles que caracterizan los trajes Luis XV.

El traje de la Guimard, la celebre bailarina de fines del reinado de Luis XV, es de falda blanca, rayada en verde y rosa, sobre la cual se levantan *paniers* de seda de aquel color enlazados con guirnalda de rosas combinadas con nojas verdes. Cuerpo de este tono, de seda, en punta, con tirantes de rosas. Cabello muy empolvado y el pequeño sombrero de paja puesto muy hacia delante, levantado por detrás sobre un lazo de terciopelo cereza. En este traje del fin del reinado de Luis XV, se encuentra ya la raya que fue la característica del estilo Luis XVI.

El traje de *soubrette* Luis XV es parecido á los anteriores, salvo que las telas son menos ricas y que se añaden el bonito delantal y el sombrerito redondo colocado en la coronilla.

El traje Luis XV conviene á las personas de mediana estatura, cabellos rubios, color fresco, figura expresiva y buenas carnes. El rostro, muy afeitado, se adornara con lunares de terciopelo ó de tafetán negro, colocados en el lado izquierdo del lado superior y en la parte saliente del pomulo derecho ó en la sien de este mismo lado.

Disfrás de elegante de 1786. Vestido de seda, falda y *paniers*; cuerpo rayado de pekin rojo obscuro y verde que ajusta un cinturón cosido de seda amarilla; faja cruzado de linón; mantelita corta de tafetán verde bordado llegando hasta la cintura; mitones blancos de seda. Gran capelina de paja levantada por delante; ligas de flores y de cintas amarillas.

Al fin del siglo XVIII los *paniers* se aplastan; la anchura exagerada de las caderas, desaparece; se obtiene, por fin, el traje Directorio, de falda recta, con cuerpo rayado, anchas solapas blancas entreabriéndose sobre una pechera muy grande de muselina y blonda. Gran sombrero Directorio, guarnecido de cintas, plumas y flores. Este traje exige poco gasto y puede confeccionarse fácilmente en casa con vestidos ó cuerpos fuera de uso. Además tiene la ventaja de sentar bien á todos los tipos.

Un traje de 1808, muy bonito, se compone de una especie de túnica larga, de linón blanco, guarnecida de un volante bordado, sobre la cual se abre una levita rosa forrada de verde; este forro sirve también para el inmenso cuello pelerina que caracteriza la época. Mangas de linón blanco, ajustadas de trecho en trecho por cintas verdes. Capota con plumas verdes también, y bridas de raso color de rosa.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Exitó seguro. Venta: Diputación, 839, Barcelona, y farmacias de España y América.

BAILE DE SALON

EL VALS

VALS DE TRES TIEMPOS.—Hablaremos del vals de tres tiempos sin tratar de disimular que el vals de dos está hoy mucho más en boga, y sin desconocer que tiene sobre su ascendiente particulares ventajas que justifican del todo esta preferencia.

Creemos, no obstante, que sería de lamentar que el antiguo vals cayese enteramente en olvido. Ejecutado con gracia y sin afectación, el vals de tres tiempos es agradable, y constituirá siempre, junto con su rival, una grata diversión.

Por otra parte, como en numerosas reuniones se le baila aún, es indispensable conocer al menos sus principios, aunque se ofrezca aplica. las escasas veces.

Años atrás, en la enseñanza del baile, hacíase preceder siempre la lección del vals de dos tiempos por la del de tres. Pero con el tiempo, habiéndose pronunciado definitivamente la moda en favor del primero, el estudio del vals antiguo ya no se ha considerado más que como artículo de lujo, como cosa curiosa más bien que necesaria. Las personas que hoy día lo ejecutan, hacenlo á menudo por vía de reminiscencia, y es rarísimo que un alumno se presente en una academia de baile con intención de aprender el vals de tres tiempos.

Estamos sin embargo persuadidos de que se hallará siempre en el un ejercicio favorable, no solamente para el mismo vals, sino también para otros bailes que exigen sobre todo la flexibilidad de movimientos que el vals de tres tiempos contribuye á desarrollar en alto grado.

La costumbre quiere que se diga: vals de dos y de tres tiempos; á nuestro modo de ver, hubiera sido más propio llamarlo vals de dos y de tres pasos. Esta última frase, mas conforme á lo que el vals es en sí, hubiera evitado muchos errores y confusiones. La verdad es que, valsando, lo que se ejecutan son pasos, y no son tiempos los que pretenden marcarse.

El vals de dos tiempos, sobre todo, al que á menudo, se ha acusado, equivocadamente, de ser contrario á las leyes del compás, hubiese ganado mucho con llamarse vals de dos pasos. Nadie dejara de admitir, sin dificultad, que dentro de un compás de cierta extensión, pueden hacerse tantos pasos como se quiera, ora muchos, ora pocos, mientras se marche de acuerdo con el compás.

Pero, aunque lamentemos mucho que no se haya adoptado, ya en sus orígenes, el vocablo *paso* en vez del de *tiempo*, creemos que debe conservarse la locución aceptada, mucho más cuando no pretendemos introducir reformas en el lenguaje, sino que hubiéramos deseado tan sólo ver reemplazada una expresión impropia por otra mas adecuada.

Si bien esperamos demostrar más adelante, al tratar del vals de dos tiempos, que no está en modo alguno en contradicción con el compás, como equivocadamente se ha dicho muchas veces, reconoceremos no obstante que el vals de tres tiempos está mas en armonía con el movimiento del ritmo, y esta es sin duda una ventaja incontestable para el oído y para la vista del espectador.

Cierta frialdad, alguna monotonía en el conjunto, el incesante movimiento de rotación que se ven obligados á describir los valsantes, tales son las principales desventajas del vals de tres tiempos, y que es fácil hayan contribuido en parte á relegarle al olvido.

A menudo hay también falta de armonía, y, por decirlo así, excisión interior entre el valsante y su dama: ésta se aleja cuanto le es posible de su caballero, desvia el rostro, se echa atrás y no parece sino que quiera desprenderse de él, todo lo cual no se hace sin producir, entre las vueltas del nuevo vals, un efecto desgraciado á la vez que extemporáneo.

No obstante, para hablar con justicia, debe observarse que la mayoría de personas valsan á tres tiempos, según sus propias inspiraciones y sin haber recibido nunca los consejos de un maestro. De ahí esas actitudes falsas, exageradas, esas mil contorsiones, esas zancadas grotescas, ó bien esa vuelta rígida sobre los talones, con lo cual parecen ciertos valsantes autómatas verdaderos.

Indicamos, una vez por todas, la actitud y el paso del vals de tres tiempos, á fin de que al menos pueda juzgarse por su verdadera fisonomía, ya se le quiera abolir del todo, ó ya se quiera continuar admitiéndolo, como al presente, reservándole el cuarto ó quinto lugar en los programas de baile.

El caballero debe colocarse frente á su dama sin ladearse por nada, y mantenerse derecho sin rigidez, ni muy inclinado, ni arqueado en demasía. El brazo izquierdo debe redondearse con el de la dama, de modo que formen un arco de círculo flexible y suave.

El caballero parte del pie izquierdo y la dama del derecho. El paso del caballero se hace pasando el pie izquierdo delante de su dama. Este es el primer tiempo. Para el segundo, se lieve el pie derecho, algo atravesado, detrás del izquierdo, alto el talón y apretando la punta.

En seguida gira sobre ambos pies, apoyándose en las puntas para encontrarse nuevamente con el pie derecho delante, en la tercera posición; alarga el pie derecho ladeándolo, desliza el izquierdo ladeándolo también y girando sobre el pie derecho, y después acerca dicho pie por delante para alcanzar la tercera posición. Así se ejecutan los tiempos tercero, cuarto, quinto y sexto.

La dama se lanza al mismo tiempo que el caballero, en el cuarto tiempo, ejecuta el quinto y el sexto, y continúa por el primero, segundo y tercero, siguiendo siempre así.

El caballero se prepara: coloca el pie derecho adelantándose un poco al primer tiempo del compás, deja pasar el segundo, y salta sobre el pie derecho levantando la pierna izquierda para encontrarse en el tercer tiempo y tomar el primer paso del vals. Esta preparación es la señal de partida para la dama.

Con los seis pasos primeros, debe darse una vuelta entera é invertir dos compases. Antiguamente se contaba por tres pasos iguales, pero con buen acuerdo se ha reformado esta viciosa costumbre, considerando que los tres primeros pasos no se hacen como los últimos. Lo mejor es contar por seis pasos ligados unos á otros, á fin de que el alumno perciba bien los pasos que debe marcar.

Para hacer comprender cómo puede darse una vuelta por medio de estos seis pasos, hay la costumbre de colocar al alumno delante de una pared. Se le hace describir media vuelta con los tres primeros pasos, que le colocan de espaldas á la pared, y después ejecuta la media vuelta siguiente con los tres últimos pasos.

Los tres pasos primeros deben girar de un modo igual en la media vuelta primera; no sucede lo mismo en los tres últimos. Al cuarto paso, el caballero debe, sin volverse, colocar el pie entre los de su dama, ejecutar su media vuelta pasando delante de su pareja con el quinto paso, y acercar el pie derecho al sexto tiempo.

No hay necesidad de recordar que para el vals de tres tiempos, lo mismo que para la polka ó cualquier otro baile, hay que estudiar el modo de cimbrarse con la mayor distinción, procurar que los movimientos sean tan sueltos y naturales como en la marcha regular, y sin mantener el cuello precisamente inmóvil, evitar sin embargo todos aquellos movimientos de cabeza, ya alargándola ó torciéndola, que no son más que pura afectación y están siempre desprovistos de gracia.

El pie de la valsante, lo mismo que el de su compañero, debe conservar su posición ordinaria; cualquier enderezamiento hacia atrás, toda flexión del tobillo han de entorpecer el vals.

No es preciso saltar de puntillas, ni recargarse con exceso sobre los talones; la mitad del pie tan sólo es la que debe apoyarse en el suelo, á fin de conservar la mayor suma de solidez sin perjudicar á la ligereza.

Únicamente en determinados casos, y cuando se trata de sortear dificultades propias del vals de dos tiempos, es permitido á las damas abandonar la posición ordinaria y apoyarse ligeramente en la punta de los pies, como vamos á ver en seguida. Pero esto no son más que excepciones, y puede afirmarse que, para todos los movimientos del vals, el cuerpo nunca debe dejar la posición natural, que es prenda á la vez de la elegancia exterior y de la libre ejecución de los pasos.

CELLARIUS.

(De un capítulo del Almanaque de «El Eco de la Moda» para 1900.)

SIEMPRE JOVEN Y HERMOSA

Consigue serlo toda persona que use en su toilette

AGUA DE BARCELONA

125 AÑOS DE ÉXITO

Superior á todos los productos de tocador nacionales y extranjeros. Únicos fabricantes: Vinya e Rijo de J. Dominguez Mayor, 71 (Gracia) Barcelona.

En el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» se inserta un magnífico estudio titulado «Pronósticos de los tiempos», ó sean observaciones familiares y sencillas de las gentes del campo, entresacadas de un libro rarísimo.

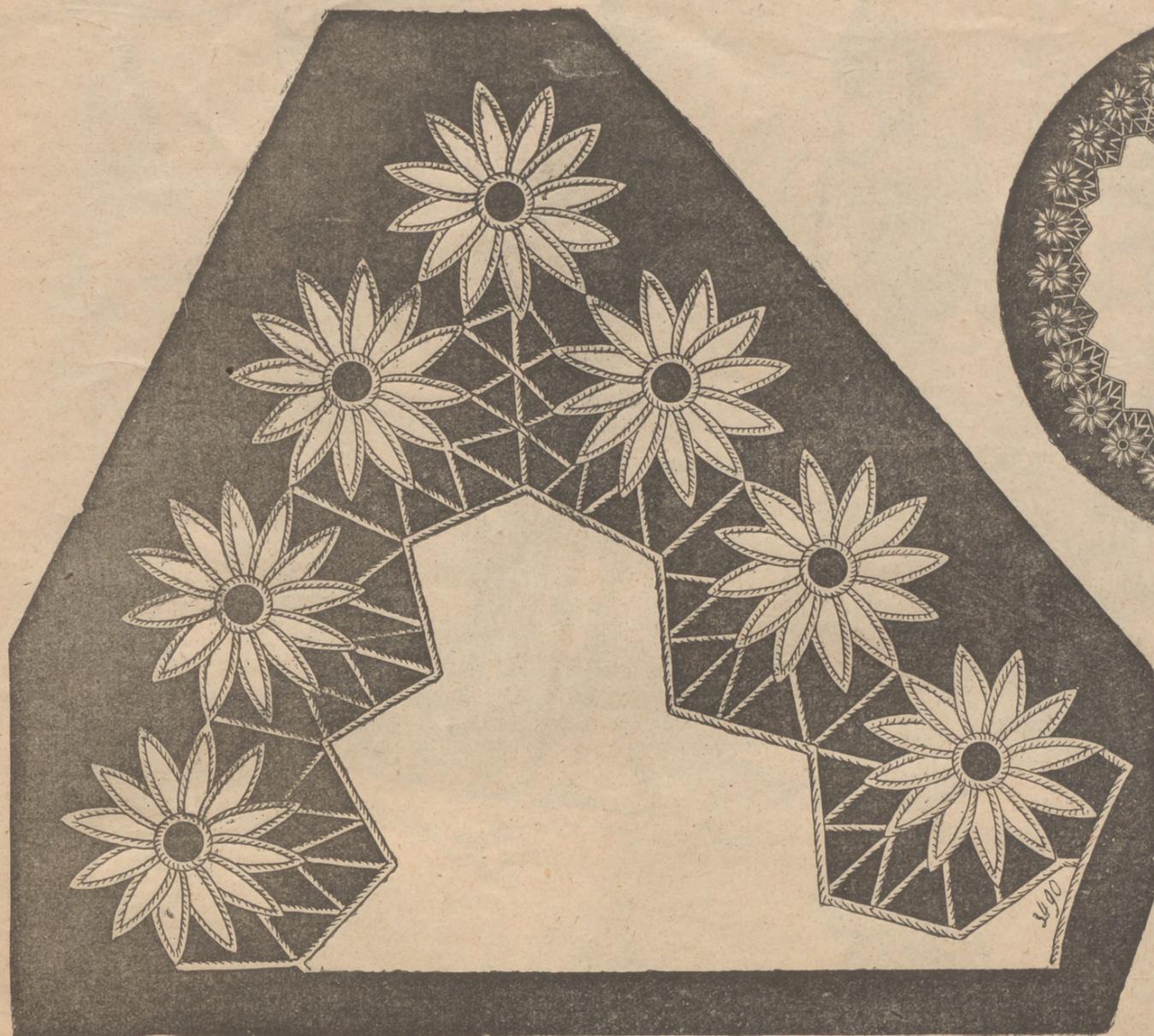
OBSEQUIO HUMANITARIO

Las personas que sufran de neurastenia, clorosis, inapetencia, debilidad general, palpitaciones del corazón y demás enfermedades nerviosas, recobrarán la salud perdida con el uso del maravilloso medicamento **Fosfo-Glicol-Kola Domenech**, que recomiendan los Médicos más eminentes.

El Dr. B. Domenech, calle Baja de San Pedro, 72, Barcelona, REMITIRÁ GRATIS una muestra de dicho preparado en elegante caja metálica, á todos los lectores que se le dirijan en nombre de nuestro periódico.

El Jarabe de Hipofosfitos de J. Climent, marca SALUD, es el específico que mas resultados prácticos da en la convalecencia de toda clase de enfermedades. En la escrófula de los niños supera á todas las emulsiones de aceite de hígado de bacalao; en los desarreglos menstruales es el mejor regularizador conocido por la adición del hipofosfito de hierro; en las afecciones pulmonares, juntamente con las Píldoras antisépticas del mismo autor, curan la tisis en 2.º grado.

Las eminencias médicas lo prescriben diariamente y esto hace sea el más acreditado de los reconstituyentes conocidos. Exijase el legítimo Jarabe Climent SALUD, único aprobado por la Real Academia de Medicina, pues se expende otro del mismo apellido.



3. Labor del cuello para niños: Las Margaritas.



2. Las Margaritas. Cuello para niños.

EXPLICACIÓN
DE LAS LABORES DE SEÑORA

2-3. Las Margaritas: cuello para niños. Hoy más que nunca preconiza la moda los grandes cuellos blancos para niños y niñas. Es el mejor adorno y complemento de un traje de paño ó de terciopelo. Nuestro modelo, de graciosa sencillez, está sembrado de deliciosas margaritas bordadas por medio de esa preciosa labor, sin rival en su género: el bordado Richelieu, cuya boga, siempre creciente, indica que es el mejor adorno para tenerla. Nuestro modelo es de hermosa tela de Irlanda, bordada enteramente en Richelieu, ó sea á punto de festón y algodón M. F. A. n.º 16. Las barretas se hacen lanzando algunos hilos de un espacio á otro, recubriéndolos de un punto de festón. Esta forma, redonda y muy elegante, viste mucho, y la recomendamos especialmente á nuestras queridas lectoras. Los croquis n.ºs 2490 y 2505 representan el conjunto y, en tamaño natural, una parte del bordado.

5. Memorándum: Chalet suizo en simill-marfil. Este lindo memorándum en simill-marfil representa la forma de un chalet suizo, en cuyo frontis una magnífica guirnalda de flores finamente grabada é incrustada, lleva el simbólico nombre de Souvenir, bordado en cordoncillo de seda oro antiguo. El croquis n.º 2616 representa el conjunto recudido.

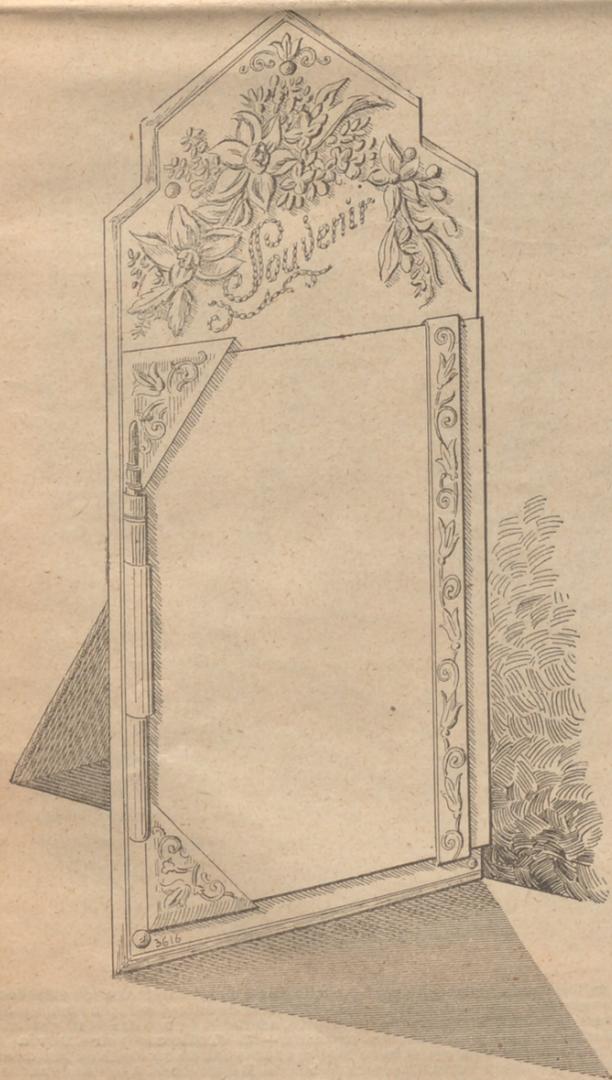
6. Rico canesú Richelieu, sin barretas. El bordado Richelieu está absolutamente á la orden del día. No hay lindo equipo que no lo contenga; por ello presentamos un magnífico canesú para camisa de boda ó de ceremonia, cuya labor sin barretas se ejecutará rápidamente y cuyo riquísimo dibujo producirá hermoso efecto. Cuando la labor está terminada, se corta, por medio de finísimas tijeras, las partes de la tela que se bailan entre las flores y en el interior de los pétalos; el festón solo, entonces, forma todo el dibujo. Este canesú, puntiagudo por delante, y redondeado en la espalda, es graciosísimo, y se recomienda especialmente á nuestras lectoras. El dibujo n.º 2529 da el conjunto, delantero y espalda.

7. Encaje anillitos almendra, trencilla y crochet. Esta puntilla caída, tan fina que casi se confunde con el encaje de bolillos, es lindísima para guarnición de cuerpo de delantal para té, y de lencería fina. La labor se empieza por la longitud propuesta de estrellas formadas con el anillito y que se llenan en el centro con presillas de 5 m. tomadas en los piqüillos. Presillas de 5 m. y tomadas en cada piqüillo forman la cabecera. Al otro lado de las estrellas, encima de la primera hilera de barretas que se hacen rodeándolas, una segunda hilera de barretas sirve de marco á la trencilla. Más arriba, una 2.ª hilera de m. al aire, de barr. y de dobles barr. forma una preciosa labor caída. La última hilera se hace con barr. de 2 en 2 m. y separadas por 2 m. al aire. El croquis de conjunto, n.º 2394, lo representa perfectamente de tamaño natural.

EDICIONES ILUSTRADAS

con profusión de dibujos al agua-tinta:

- La Espuma, por Armando Palacio Valdés. Dos tomos de 300 páginas.
 - La Honrada, por Jacinto Octavio Picón. Un tomo de 352 páginas con 100 grabados.
 - El padre nuestro, por Francisco Tusquets. Un tomo de 300 páginas.
 - Misterios de la locura, por el Dr. D. Juan Giné Partagás. Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta.
 - Las personas decentes, por Enrique Gaspar. Un tomo de 328 pág. con 105 grabados.
- Se venden á 4 ptas. tomo, en rústica, y á 5 ptas. con lujosa encuadernación, en la Casa editorial *Henrich y Comp.ª*; calle de Córcega, Barcelona.



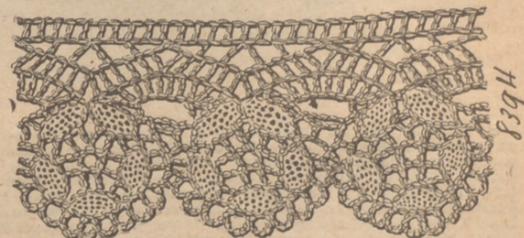
5. Memorándum: Chalet suizo en simill-marfil.



4. Servilleta para rabanillos.
(El modelo tamaño natural lo publicará en el n.º 24 El Eco de los Bordados.)



6. Rico canesú Richelieu, sin barretas.



7. Encaje anillitos almendra, trencilla y crochet.



8. «Toilettes» de ceremonia. I. «Toilette» para señorita, de seda azul celeste y blanca. Falda a pliegues sol, montada sobre un fondo de falda de tafetán. Cuerpo de raso velado de blanca, cubierto en parte por una drapería de seda sujeta en la izquierda por un *chou* de tul negro. Cuello recto, ornado de una *ruche*. Cinturón de terciopelo liso. Mangas *plissées* a pliegues lencería, guarnecidas de blanca. Mat.: 12 m. seda, 1 m. tul. — II. «Toilette» para señora joven, de raso negro. Falda con pequeña cola, cubierta de una túnica ligeramente escotada, ornada de un *fichu* drapado rodeado de franjas y sujeto por un lazo guarnecido de flecos; la anchura de las pinzas forma pliegues que terminan en el lado por un lazo. Una franja rodea el bajo de la túnica. Mangas cortas, con vuelo. Guantes blancos. Collar de terciopelo. Mat.: 14 m. raso, 7 m. fleco. — III. «Toilette» de seda gris níquel. Falda *plissée* montada sobre un fondo de falda, recubierta por una túnica de guipure f. rmanoc punta celante. Cuerpo-coraza cubierto de pliegues añadidos y guarnecido de guipure. Mangas *plissées*. Cinturón de terciopelo. Sombrero de terciopelo rojo, adornado de plumas negras. Guantes blancos. Mat.: 12 m. seda ó 6 m. lanilla, 150 m. guipure. — IV. «Toilette» de paño mármol rosa. Falda con delantal recortado a puntas, guarnecido de cenefitas de terciopelo. El resto de la falda *plissée* a pliegues tendidos, reunidos detrás por un pliegue redondo. Cuerpo elegantísimo, enteramente *plissée* a pliegues lencería, con solapas

denteladas cercadas de una cenefa de terciopelo, recubierto por un cuello *plissée* de tafetán formando entredós y pliegues sujetos en las extremidades por fina blanca. Plastrón *plissée* guarnecido de entredós, con cuello recto. Cinturón redondo liso. Mangas *plissées* en lo alto. Sombrero de terciopelo, adornado de una drapería y grandes flores de seda. Guantes blancos. Mat.: 8 m. paño, 1 m. seda, 6 m. entredós. — V. «Toilette» para novia, de paño blanco, forma princesa, cerrada en la izquierda, escotada en el alto, guarnecida de un cuello de blanca en cuadrando un plastrón *plissée* de tafetán, con cuello recto. Chorrera de blanca. Mangas lisas. Adornos de azahar. Velo sujeto por una pequeña corona. Guantes de Suecia blancos. Mat.: 6 m. paño, 1 m. tafetán, 2 m. blanca. — VI. «Toilette» de paño azul pastel, muy pálido. Fondo de falda rodeado de un *plissée* recubierto por una nada de dos entredós de guipure. Cuerpo-coraza cerrado en el hombro y bajo el brazo, ornado de guipure, graciosamente dispuesto al rededor de un canesú *plissée* de tafetán, con cuello *plissée*. Mangas lisas. Cinturón redondo liso. Gran sombrero de terciopelo ó tafetán, ornado de una drapería y una *aigrette* blanca. Mat.: 8 m. paño, 10 m. entredós, 1 m. tafetán.



9. Trajes de paseo y paletó-saco. I. Paletó-saco de paño mástic, guarnecido todo el rededor con un junquillo respuntado, cercado de un ribete de terciopelo oscuro. Dos grandes solapas respuntadas adornan los delanteros coronados por un cuello vuelto de terciopelo. Mangas adornadas de junquillos respuntados y cartea de terciopelo. Bolsillos en los lados. *Mat.*: 3 m. paño mástic, 1 m. de terciopelo. — II. Traje de paño y terciopelo negro. Falda de paño cubierta de un delantal de terciopelo, continuándose todo al rededor formando puntas sobrepujadas por una cenefa de terciopelo. Cuerpo ligeramente boigado por delante guarnecido de junquillos respuntados orlados de terciopelo, un fino bordado y botones fantasía. Plastrón de terciopelo con cuello recto; cierre invisible en el lado izquierdo; cinturón estrecho de terciopelo. Mangas guarnecidas de cenefas de terciopelo y cenefas de paño. Boa y manguito de mongolla. Sombrero de fieltro adornado de terciopelo y plumas violeta. *Mat.*: 6 m. paño, 4 m. terciopelo. — III. Traje de paño y terciopelo marrón,

compuesto de falda redonda y túnica dentelada y orlada de terciopelo. Cuerpo corto adornado de respuntes y una cenefa dentelada, de terciopelo. Plastrón formado de respuntes, coronado por un cuello recto. Cinturón redondo de terciopelo. Mangas recortadas en el bajo y ornadas de terciopelo. Sombrero de fieltro guarnecido de laxes de terciopelo y una *aigrette*. *Mat.*: 8 m. paño, 3 m. terciopelo. — IV. «Tollette» de paño azul «charpentier», adornada de *soutache* y astrakán. Falda acampanada *soutachée*, cubierta de angostas tiras de astrakán. Cuerpo adornado lo mismo que la falda, con gran canesú *soutachée*. Cinturón de terciopelo. Mangas lisas *soutachées* en lo alto. Toquilla drapeada de terciopelo gris adornada de un laxo de terciopelo coral, sujetando una *aigrette* negra. *Mat.*: 6 m. paño azul, 0 50 m. terciopelo. — V. Paletó-saco de paño gris, adornado de respuntes, palas picadas y botones de corozo. Gran cuello Médicis. Mangas guarnecidas de respuntes. Sombrero de fieltro gris. *Mat.*: 3 m. paño.

GRANDES ALMACENES Y TALLERES DE MUEBLES, TAPICERÍA Y CORTINAJES DE JAIME HOMS, PELAYO, 50, BARCELONA

JBE. HIPOFOSFITOS GIMBERNAT es el mejor TÓNICO RECONSTITUYENTE. Abre el apetito; cura la Clorosis, Histerismo, Neurastenia é Impotencia. Fco. 10 rs. Asalto, 14, Barna.

LA CELDA N.º 7

POR
PEDRO ZACCONE

(Continuación)

Corrió cuidadosamente las cortinas, encendió una bujía y sentóse a una mesa.

Tenía prisa por leer aquella confidencia misteriosa en que Clotilde le explicaba todo el pasado y las singulares razones que habían dictado su conducta hacía cinco años.

Estremeciéndose abrió la carta y comenzó a leerla. Pero desde las primeras líneas le sobrecogió un interés angustioso, y extraños fulgores brillaron en sus ojos. Su pecho se dilató con movimientos desordenados, un sudor frío bañó su frente, y su mano nerviosa estrujó más de una vez el papel que su mirada recorría.

¿Qué pasaba en su interior? ¿Qué contenía aquella carta, en la que, según le dijo la misma Clotilde, había palpitado toda su alma cándida y pura?

Si osaba hacer aquella confidencia era porque había llegado a un momento supremo de su vida... Tal vez, ni siquiera la habría murmurado jamás al oído de un confesor... pero la depositaba en el corazón del hombre amado, porque comprendía bien que en aquella hora él solo debía recibirla y podía comprenderla.

No podemos revelarla aún al lector... algunas páginas más y Clotilde dirá todo su secreto... Su vida misma, toda su felicidad, depende de la entrevista que ha solicitado del príncipe de Lipriani; está en el umbral de las resoluciones fatales, y no debe franquearle sino para caer en brazos de su esposo ó ir á encerrarse para siempre entre las paredes de un claustro.

Gardener leía. Hubiérase dicho que aquella lectura le recordaba de pronto el pasado de sus castos amores, olvidado ya.

Parecía hallarse de nuevo en aquel pequeño castillo de Borgoña, que oyó los primeros latidos de su corazón... remontaba poco á poco la pendiente del pasado... y Clotilde se le representaba con todo el brillo de su juventud y de su belleza...

¡Qué poema tan encantador fué el de sus primeras entrevistas! ¿Quién hubiera creído entonces en el porvenir terrible que las estaba reservado?...

Los dos iban cogidos de la mano, con la embriaguez en el corazón, rodeados, como los dioses de la fábula, de una nube que los ocultaba á la vista de todo el mundo.

Olvidaban todo en sus ensueños y no veían el abismo profundo hacia el cual avanzaban.

Después llegó el despertar de repente, sin transición casi. Y el siniestro relámpago que les arrancaba de su embriaguez, habíales mostrado las profundidades del abismo donde iban á caer.

¡Qué recuerdos! Todos volvían uno á uno á la memoria de Gardener, y éste se hallaba otra vez en aquella habitación del Hotel, y parecía estar aún de aquel cuerpo inerte, cuyo pecho, desgarrado y cubierto de sangre, se ofrecía á sus miradas de terror. Esta era la escena que Clotilde refería...

¡Y con qué palabras tan conmovedoras, y qué temblores convulsivos!

Apenas se acordaba, y sin embargo, la vergüenza sobrevivía á este recuerdo en que su memoria se había como extinguido, y que dominaba todos los temores que la inspiraba aun en el momento de escribir.

Gardener besó veinte veces aquellas sentidas líneas, donde encontraba de nuevo inefable el puro sentimiento que Clotilde le había consagrado.

Lloraba, y hubiera querido arrojarse á sus pies para pedirle perdón por todas las frialdades que le había manifestado. Pero ella misma lo decía...

Llegaban al desenlace... tenía en su poder las pruebas más evidentes... que explicaban el crimen; había ido á pedir las hasta Borbón, y aquella misma noche sabría el misterio del asesinato...

Gardener se levantó. Su pecho se dilataba, y apenas podía contenerse; si no hubiera escuchado más que su impaciencia, habría corrido al palacio de la señora Murder, comprometiéndolo todo tal vez por su precipitación.

Sin embargo, comprendía que un nuevo peligro la amenazaba sin duda, y preguntábase si no era su deber protegerla en aquel riesgo á que se exponía.

Pero la orden de Clotilde era formal y no admitía ninguna interpretación.

Era preciso obedecer. Dió algunas vueltas por la habitación escuchando los ruidos exteriores; pero en realidad no oía más que los precipitados latidos de su corazón.

— ¡Dios mío, Dios mío! — exclamó, oprimiéndose las sienes con violencia.

De repente estremeciós y guardó silencio. El reloj de Santo Tomás de Aquino daba las horas.

Gardener prestó atento oído.

¡Las once!... Era la hora indicada; de un salto llegó á la ventana y levantó la cortina.

Mas apenas hubo mirado fuera, profirió una exclamación.

La luz anunciada brillaba en el fondo del jardín, en el invernadero...

Una emoción indecible se apoderó de él, y se dirigió á la puerta, tambaleándose como un hombre ebrio...

¡Iba á ver otra vez á Clotilde!...

Y se apresuró á salir.

La noche estaba sombría... la luna velada, el jardín solitario...

Al fijar la vista en el palacio de Lucenay, creyó notar que la habitación de Clotilde estaba iluminada.

¡Allí se hallaría ella!

A los pocos minutos llegó á la puerta del invernadero y dió varios golpes.

— ¿Quién está ahí? — preguntó una voz de mujer.

— Lionel — contestó Gardener sin vacilar.

Abrióse la puerta, y entró.

Ahora bien, mientras que ocurrían los hechos referidos por esta parte, he aquí lo que pasaba en el palacio del príncipe de Lipriani.

Este último había entrado muy conmovido, como ya se com-

prenderá, por las resoluciones que la señora Murder le había comunicado inesperadamente.

Aunque hacía algún tiempo que Lipriani no dudaba ya del amor de la joven viuda, estaba lejos, no obstante, de esperar un desenlace tan precipitado...

La indiscreción que había puesto en conocimiento de la joven viuda, duelo que debía efectuarse al otro día, era evidentemente la única causa de aquella precipitación, y el príncipe no podía menos de ver, confirmado con esto, el amor que sospechaba.

Por lo demás, la felicidad es particularmente egoísta en su esencia, y el príncipe volvía feliz á su palacio, bien resuelto á utilizar la ocasión que se le ofrecía, asegurando así para siempre su vida y su libertad.

Sin embargo, una cosa le perturbaba en medio de su embriaguez, y era el duelo mismo, al que debía renunciar.

Pero si para cualquier otro esto hubiera sido una cosa grave de esas que manchan el honor, para él no había en ello más que un incidente, cuyo efecto no debía tener consecuencias demasiado desagradables.

No era la primera vez, en efecto, que Lipriani había arriesgado su vida ante su adversario, y ninguno de aquellos que le conocía debía creer que fuese cobarde.

Sobre este punto estaba, pues, del todo tranquilo. En cuanto á Lionel, esperaba encontrar algún día ocasión de librarse de un testigo importuno de su felicidad, y entre tanto, no hacía mucho caso de su irritación y de su cólera.

En su consecuencia escribió al punto á sus dos testigos para excusarse de no ir á verlos, y les dejó entrever en pocas palabras el verdadero motivo de su precipitada marcha, renovándoles todas las protestas acostumbradas de sincera amistad y afecto.

Cumplido este deber, no pensó más que en la linda viuda. Al fin tocaba al término tan ardentemente ansiado, y que muy á menudo desesperó de alcanzar.

Pero este término estaba ahora al alcance de su mano, y no veía nada que pudiese oponer obstáculo á la realización de aquel sueño tan largo tiempo acariciado.

Por lo demás, no tenía ninguna sospecha, y esto es fácil de comprender.

En primer lugar, se creía amado: en la conducta y en la actitud de la señora Murder, todo indicaba una pasión que en vano había tratado de combatir, y á la cual acababa por entregarse. Para él no había nada, ni aun aquel misterio con que ella quería rodear la última cita, que no tuviese una significación particular y le confirmase más en su confianza.

Indudablemente, á Julio Gardener era á quien se refería este misterio, y Clotilde de Lucenay quería huir sin que pudiera sorprender los preparativos de aquella fuga imprevista.

XXVIII

Al acercarse el desenlace

A este punto de sus reflexiones llegaba Lipriani, cuando dos golpes en la puerta de su gabinete llamaron bruscamente su atención.

— ¡Entrad! — dijo, algo preocupado.

La puerta se abrió, dando paso al intendente.

— ¡Ah, ah! eres tú... — exclamó el príncipe sonriéndose; — acércate, y dime qué quieres.

Pero el intendente permanecía de pie, inmóvil y pensativo. Esta actitud extrañó á Lipriani, que comenzó á examinar á su intendente con inquieta atención.

— ¡Veamos!... — dijo. — ¿No me respondes? ¿Qué hay?

El intendente movió la cabeza con aire melancólico.

— Hay — contestó, — que en el palacio de la señora Murder ocurren cosas extraordinarias... las cuales me han parecido propias para interesar á monseñor.

— ¡Cosas extraordinarias! — replicó Lipriani. — ¿Desde cuándo, y con qué motivo?

— Tal vez me engañe — contestó el intendente; — pero si es así, monseñor no verá con esto más que una prueba de mi celo.

— Sin duda... sin duda... pero habla. ¿Qué hay?

— Heo aquí, monseñor... Por lo pronto, hará como una hora, vi salir á Juan del palacio, muy afanoso, con las facciones algo alteradas; ha pasado junto á mí sin verme casi... y como yo soy muy amigo suyo, monseñor, me pareció extraño que no se detuviera para hablar conmigo, según su costumbre.

— ¿Qué más... qué más?

— He creído de mi deber informarme por los otros criados, pero no han podido decirme nada... Después, quise dirigirme á la pequeña Clemencia, que ha tenido algunas bondades para mí; mas no me fué posible encontrarla, y me resigné á esperar la vuelta de Juan.

— ¿Y le viste?

— Una hora hace.

— ¿Y qué has averiguado?

— Juan había ido á dar aviso para que un coche de posta fuese al palacio á eso de la media noche.

El rostro del príncipe se serenó.

— Bien — dijo, — me alegro saberlo, y agradezco tu celo, amigo mío; pero tranquilízate, pues nada hay en esto que me sorprenda, porque la cosa estaba prevista.

— ¡Ah!...

— Desde hace algunos días.

— ¡Esto es diferente!... ¿Entonces, monseñor sabrá que la señora Murder sale de París esta noche?...

— Precisamente.

— ¿Y que no lleva consigo ninguno de sus servidores?

— ¿Es eso todo cuanto tenías que decirme?... — preguntó el príncipe después de una pausa.

El intendente hizo un ademán negativo.

— No, monseñor — contestó; — pero este primer resultado de mi celo, no me estimula á continuar.

— ¿Por qué, amigo mío?... Todo esto, por el contrario, es muy interesante, y en ello me das una verdadera prueba de tu fidelidad...

— ¿Puedo proseguir pues?

— ¿Qué hora es?

— Las diez y cuarenta minutos.

— Pues bien, te concedo aún cinco minutos más; habla pronto, y después volverás á tus funciones.

El intendente se inclinó en señal de obediencia.

— Lo demás, será tal vez menos importante, — dijo, — pero el hecho me llamó la atención, sobre todo por lo que acababa de saber.

— ¿De qué se trata?

— A eso de las diez, acababa de separarme de Juan, y me disponía á venir á dar cuenta á monseñor del resultado de mi conversación... cuando un coche de plaza se detuvo á la puerta del palacio de Lucenay. Al punto me oculté en la sombra, mientras que la portezuela del carruaje se abrió, y vi apearse...

— ¿A quién?

— A dos hombres.

— ¿Que entraron en el palacio de Lucenay?

— Precisamente.

— ¿Y quiénes eran esos hombres?

— No me ha sido posible distinguir sus facciones; mas el aspecto de uno de ellos me recordó una persona á quien conocí aquí mismo, algunos meses hace.

— ¿Uno de mis servidores?

— Sí, monseñor.

— ¿Cuál?

— Aquel que marchó la otra noche en compañía de un misionero.

— ¡El amigo de Buvard!... — exclamó Lipriani irguiéndose.

— Parece que no abandonan la partida... y quieren...

Interrumpióse y comenzó á reflexionar.

A sus ojos, la intervención de Buvard en aquel momento no debería de ser muy amenazadora.

Sin duda el hábil agente había sorprendido algunos hechos que le habían puesto en camino de proponer nuevos proyectos á la señora Murder, y obraba con objeto de reconocer lo que había de verdad en los informes que había recibido.

— ¿Pero qué importaba esto?

En aquella hora suprema, Lipriani no tenía nada que temer, ó por lo menos creíalo así.

Acababa de adquirir la certidumbre de que la señora Murder procedía á su escape, te, puesto que lo había preparado todo para la fuga convenida; no ignoraba que estaría esperando algunos minutos aún, y la impunidad le quedaría asegurada para siempre.

— ¿Qué inquietud podía pues tener?

Sonrió al pensar en los inútiles esfuerzos de Buvard, y encogióse de hombros.

— Eres un buen servidor — dijo entonces al intendente, — y no olvidaré la fidelidad que me manifiestas; pero creo que exageras la importancia de los hechos que has sorprendido.

— Sin embargo, monseñor...

— Sí, ya comprendo, aprecio tu emoción, y la agradezco más de lo que pudieras creer; pero te aseguro que no hay ningún peligro en este momento; bien sé lo que digo.

— Haré lo que monseñor me ordene.

— Muy bien... y para probar además que tengo en cuenta tu aviso, voy á darte algunas instrucciones que seguirás puntualmente cuando yo esté lejos.

— Escucho, monseñor.

— Dentro de un instante... voy al palacio de la señora Murder.

— ¡Ah!...

— No sé cuánto tiempo estaré allí; pero es posible que no haya salido aún á media noche.

— ¿Cuándo la silla de posta llegará?

— ¿Comprendes?

— ¡Ah! monseñor, yo ignoraba...

— Si de aquí á media noche ocurriese alguna cosa inesperada... entiéndeme bien... si alguna revelación de Clemencia, por ejemplo, te demostrara que corro peligros serios, de cualquier naturaleza que fuesen, no vaciles, y para ello te doy carta blanca, en ir á buscarme atrevidamente. Sea cual fuere la resistencia que te opongan... fíjate en esta orden, harás todo lo posible, por cuantos medios se hallen á tu alcance, para llegar hasta mí.

— Podéis contar con mi valor.

— No lo dudo.

— Pero después de lo que monseñor me deja entrever, creo ahora...

— Y tienes razón — dijo Lipriani sonriendo; — lo que tú suponías es inverosímil, y no debe temerse ningún incidente enojoso... pero en la situación en que nos hallamos, es preciso prevenirlo todo, y yo me alegro mucho de que me hayas hecho pensar.

Al pronunciar estas palabras, Lipriani se levantó, y cogiendo su sombrero y su sobretodo, dirigióse hacia la puerta, mientras que el intendente le seguía á pocos pasos.

Las once iban á dar, y se dirigía á casa de la señora Murder.

Lo que pasaba en aquel momento en el corazón de Clotilde, sería muy difícil de expresar.

A eso de las diez y media Juan se había presentado, para anunciar que sus órdenes quedaban cumplidas, y que la silla de posta se hallaría á la puerta del palacio á la hora indicada.

Y cuando el fiel servidor iba á retirarse, después de cumplir su deber, un pensamiento repentino le indujo á volver de nuevo.

— ¿Qué hay? — preguntó vivamente Clotilde.

— ¡Oh! casi nada, señora — contestó Juan; — mas creo deber comunicaros un incidente que se produjo hace poco.

— ¿De qué se trata?

— Pocos minutos ha, encontré al intendente del señor príncipe de Lipriani.

— ¡Ah! ¿Y qué os ha dicho?

— ¡Oh! casi nada; pero el intendente es hombre hábil, y á través de la insignificancia de sus palabras, he creído adivinar una intención evidente de interrogarme.

— ¿De veras! ¿Y con qué motivo?

— Por cuestión del coche... de la marcha de la señora, y de otros pequeños detalles que revelan por parte suya una especie de espionaje sobre el palacio; y además...

— ¿Qué?

— La señora ignora esto sin duda... pero si desease ocultar alguna cosa al príncipe, no debería confiar demasiado en la señorita Clemencia.

Clotilde hizo un movimiento de inquietud.

— ¡Clemencia! — exclamó — ¡Clemencia! ¿Y qué puede haber de común entre esa joven y el intendente del príncipe?

Como Juan no contestaba, la señora Murder se estremeció, porque comprendía.

Su secreto estaba entre las manos de aquella joven, y si encontraba al intendente de Lipriani, su indiscreción podría perderlo todo.

Un sudor helado bañaba sus sienes, pero pronto tomó su partido.

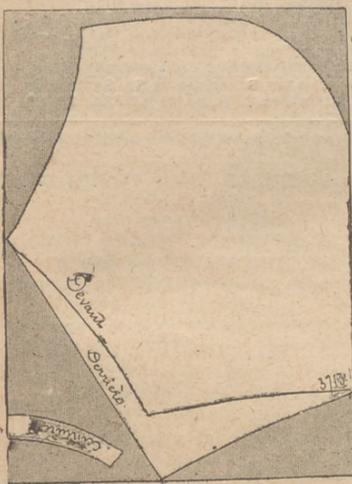
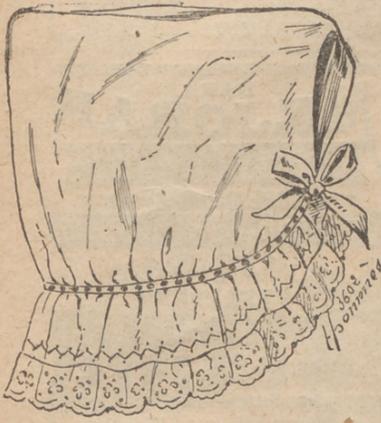
Por lo demás, Clemencia se hallaba en aquel instante en el invernadero; hasta las once, no debía temer nada, y Clotilde esperaba que el príncipe de Lipriani estuviera á su lado á esta hora.

(Continuará.)

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UN
PANTALÓN PARA SEÑORA
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Este gracioso pantalón es de fino percal fruncido sobre un puño formado por una puntilla; volante guarnecido de un cubre-punto terminando con encaje. Lazo de cinta a un lado.

Nuestro patrón se compone de dos piezas:
1.º El pantalón, con la parte delantera indicada por un punteado. Este pantalón es el hilo en el lado, sin costura, y se abre por medio de un ojajito y un botón.

2.º El cinturón al hilo en el centro delantero. Este cinturón va seguido de una tira recta jaretada.
Mat.: 1 50 m. percal, 4 m. encaje, 1 50 m. puntilla.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	21 Enero	Sta. I. téa. — Casta, inocente, pura.
Lunes	22 »	Sa. Germana. — Sincera, ó Alemana.
Martes	23 »	Sta. Emerenciana. — Mercedora de premio.
Miércoles	24 »	Sta. Evodia. — De buena opinión.
Jueves	25 »	Sta. Agape. — Amistad, cariño.
Viernes	26 »	Sta. Paula. — Pequeña.
Sábado	27 »	Sta. Angela. — Mensajera.

CORRESPONDENCIA

Ida C. Para los cuidados que requieren las cejas de V. no conozco nada mejor que la *Seve Sourcilère* de la *Parfumerie Ninon*, 81, rue du Quatre Septembre, París. 5 francos; franco, 5 50 frs.

Estrella. Comprendo la impaciencia de V., por más que no hay motivo para desesperar; muy al contrario, es mi opinión que nunca ha estado V. tan cerca, como ahora, de la dicha ambicionada. Y tanto creo esto así, que espero confiada la buena noticia en su primera carta. En primer lugar, como el adorno de esa clase debe reducirse al cuello y solapas, es poca la labor que tendría V. que hacer á la terminación del invierno para sustituirlo, pero ni aun eso es preciso, pues hay lindísimos cuellos y corbatas de piel, que con cualquier traje se colocan, y puedo asegurar á V. que tienen gran aceptación, tanto por lo cómodas, cuanto por lo elegantes. Es V. tan amable que no puede molestarme nunca.

Carmin. Lo que decía á *Apasionada* en el número 46 del periódico era referente á la tinte (Sin Igual) de la que siempre tuve las mejores referencias. De «Bammaticine» no puedo decirle otra cosa que lo que se dice en los anuncios. Respecto del análisis hecho por V. de la que usa, me ha dicho persona competente, que puede perjudicar más que otra cosa, de modo que si V. comprende que le hace daño yo la aconsejaré que no la use. He de preguntar, sin embargo, á un médico de toda mi confianza, y si sus informes respecto de este ingrediente fueran diferentes á los ya dichos, se lo participaría á V. en el número próximo. Efectivamente, el cambio en la forma de las faldas se ha iniciado, pero no aceptado desde luego en absoluto, para lo cual ha de necesitarse algún tiempo. Tiene V. razón que todas las exageraciones en cuestión de modas son ridículas, ó por lo menos tal nos parecen, hasta que la vista se hace á ellas. Las faldas que más se llevan ahora son las más bonitas ceñidas de caderas con algún vuelo atrás y airosas de la parte inferior, de modo que puede V. sin temor usar las que tiene hasta la primavera próxima ó, tal vez, el verano. Los guantes siguen siendo blancos para vestir, pero se van suprimiendo para reuniones y teatros, donde se lucen las manos enlajadas de sortijas en todos los dedos. Los de mañana de gamuzo gris claro ó masilla. El año próximo, en el que deseo á V. todas las dichas, es, sin duda alguna, el último del siglo actual, pues hemos de tener en cuenta que son cien años los de cada uno y, por consiguiente, hasta que el mil novecientos haya terminado, no comenzará el siglo xx. Gracias por sus felicitaciones y amables frases.

Bonita con un solo defecto. Siento mucho decirlo que no conozco aparato alguno que sirva para el objeto que V. desea. No hay de qué.

Armiño. Las batas son siempre de actualidad y ahora se usan bastante, haciéndose, la mayor parte, de terciopelo de algodón, de colores pálidos, que resultan muy lindas. También de franela y paño gisado son prácticas y elegantes como V. quiere. Como hechura el *pilegus Watteau* en la espalda, prolongándose sobre una media cola y los delanteros flojos, cruzados sobre un peto, combinado, del adorno que lleve la bata. Un cuello grande, vuisto, formando solapas, completa esta encantadora prenda. Tan largas son las mangas actuales que hacen imposible el uso de los brazaletes, y algunos modelos traen la manga de mitón, que se meten lo mismo que los mitones, y no dejan ver más que los dedos. No tenga V. reparo alguno en consultarme que yo la responderé con mucho gusto.

Mariñela. Si señora, puedo recomendar á V. el uso de los parches en el reloj, que así se llaman, á los que acompaña el modo de usarse y con los cuales verá V. desaparecer esa molestia. Su precio es 2 pesetas.

Melanóica. El número 52 de nuestro periódico, correspondiente al día 24 de Diciembre pasado, trae bonitos modelos de trajes de tónica y chaqueta, propios para la te a de paño que V. tiene. Cualquiera que copie V. es bonito, así como los que vienen en el mismo número y para servirlos lo son para que haga el que para los bailes del Casino de esa ciudad necesita. Las cadenas largas, de oro, siguen usándose para lentes y reloj. Me parece bien la idea de los acrílicos *Pompador*, por ser un regalo siempre útil y agradable; además que el modelo publicado por nuestro periódico es del mejor gusto. Periódico de labores como V. desea, es *El Eco de los Bordados*, que se publica al mismo tiempo que *El Eco de la Moda* y tiene el mismo tamaño, papel é impresión que éste. La suscripción por 6 meses cuesta 2 25 pesetas, y cada número sueto diez céntimos solamente. No tengo nada que dispensarla, muy a. contrario, me considero favorecida.

Salomé. Si por cierto, ese es el modelo propio para niños de esa edad, completándole con cinturón de cuero, ó terciopelo si de esta tela pone V. el cuerpo. Si éste le pusiera de la misma tela del vestido, debe guarnecerle de encaje grueso de color crema y un entredós de aplicación del mismo encaje, á un centímetro de la orilla sobre el cuello. Este terminando en punta por delante escondido bajo una tabla que baja desde el cuello todo lo largo del vestido. Para este tiempo es mejor que gasten botitas, las que abrigan más que los zapatos además de sujetar los tobillos. Por este motivo extrañan pasar del zapato á la bota, y se encuentran torpes para andar los primeros días, pero una vez acostumbrados andan mejor con éstas y tienen menos peligro de torcerse los piecitos. Visten mucho más los de terciopelo, pero también se llevan de fieltro, muchos de ellos muy bonitos. Los pájaros fantasía se usan mucho en esa clase de sombreros; algunos ostentan ricas plumas como los de terciopelo y aseguro á V. que les va muy bien. Las faldas interiores ó enaguas, que no se hacen de seda, son de moaré de lana con volantes de lo mismo; el encaje está bien para las primeras, pero no para éstas. Está bien que los niños se acostumbren á ser finos y atentos con sus compañeros; haciéndoles regalitos en determinados días; pero deben consistir éstos en objetos de muy poco valor, á fin de no poner en un apuro al niño que le recibe, si la fortuna de sus padres no le permite que él pueda corresponder dignamente. Quedo como siempre á las órdenes de V.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de *El Eco de la Moda*.—Salón del Heraldo.—Madrid.)

Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del talle, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal, lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias, coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de púa, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAVERIE, ingeniero-ortopédico privilegiado, 234, Faubourg St.-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que lo piden. Recomendamos particularmente los CORBES ENDE-REZADORES contra las desviaciones del talle, los CORBES de SOSTÉN, para señoritas, los Tirantes de sesión, los Braços y Piernas artificiales. Muletas, Bastones, Canales, etc.

SECRETOS DE TOCADOR

MIXTURA TÓNICA PARA EL CABELLO
Tómese de: Acido fenico, 2 gramos; Tintura de cantaridas, 2 grs.; Tintura de nuez yónica, 8 grs.; Tintura de quina, 30 grs.; Agua de Colonia, 30 grs.; Aceite de cacao, 100 grs. — Mezclése. — Aplíquese con una esponjita, mañana y tarde.

AGUA FLORIDA
Tómese de: Esencia de melisa, 1 gramo; Esencia de espliego, 60 grs.; Extracto de jazmin, 60 grs.; Tintura de lirio de Florencia, 60 grs.; Alcohol de 40 grados, 440 grs.; Agua destilada de melisa, 140 grs. — Mezclése intimamente. — Filtrese y conservese en frasco de tapón esmerilado.

En el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» encontrarán nuestras amables lectoras un Formulario de belleza para conservar y aumentar la hermosura, que contiene más de cien recetas utilísimas: (Baños.—Boca.—Cabello.—Culis.—Pertumes).

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta*: Arroz blanco.—Almejas á la marinera.— Biftecs á la lombarda.— Patatas fritas.— Queso.— Postres.

COMIDA. *Minuta*: Sopa julliana.—Truchas á la provenzal.—Pato á la bearnesa.—Besugo asado.—Merengues Chantilly.— Postres.

BIFTECS Á LA LOMBARDA

Cortar, no muy gruesos, 3 ó 4 biftecs, golpearlos, y bañarlos en una pasta de freir, compuesta de harina de sémola, yema de huevo, sal, manteca y aceite superior, con unas gotas de vinagre. — Cubrirlos de miga de pan y freirlos con manteca, dándoles vuelta de vez en cuando. — Servirlos, coronados con una salsa casera, adicionada con setas fritas y muy picadas y un poco de salsa de tomate.

PATO Á LA BEARNESA

Debidamente preparado, cocerlo con un poco de caldo, medio vaso de vino blanco, un ramito

CALLICIDA LLUCH MATA LOS CALLOS,

ojos de gallo y toda clase de durezas. Precio: una peseta. De venta en las farmacias, droguerías y zapaterías. Depósito en Madrid: Farmacia Moderna, Hortaleza, 110.—Barcelona: Droguería Ferrer, Princesa, 1.—For mayor: S. Felipe, 133, San Gervasio (Barcelona).

compuesto y dos ó tres clavillos. — Rehogar en una cacerola unas cuantas cebollas cortadas en ruedas, y en cuanto estén doradas, añadir una pularada de harina y el caldo de cocción del pato. — Desengrasar la salsa, espesarla con un poco de jugo ó extracto de carne, rociarla con unas gotas de vinagre y verterla sobre el pato, para servirlo inmediatamente.

El ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» contiene cien recetas de Cocina doméstica formando un tratado completo: Carnes.—Caza.—Huevos.—Legumbres.—Pescados.—Postres.—Salsas.—Sopas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES
REMEDIOS CASEROS

REUMATISMO MUSCULAR. —Sinapismo en el sitio dolorioso. — Aplicaciones muy calientes (franelas, sacos de arena). — Fricciones con esencia de trementina, ó con bálsamo tranquilo. — Embrocaciones de tintura de yodo. — Masaje. — Baños generales de agua templada. — Baños de vapor.

MAGNESIA DOBLE EFERVESCENTE

Tómese de: Acido tartárico en polvo, 200 gramos; Bicarbonato de sosa, 170 grs.; Carbonato de magnesia, 200 grs.—Mezclése intimamente. — Pásese dos ó tres veces por tamiz. — Aromatizese con unas gotas de esencia de limón.

Véase en el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA», la selecta colección de cien recetas utilísimas para el hogar: Barnices.—Betunes.—Colas.—Conservación.—Destrucción.—Lavados.—Licores.—Manchas.—Tintas.—Vinos, etc.

SONETO AMOROSO

Espíritu gentil, rara belleza,
Valor inmens, afable cortesía
Discreción admirable, y gallardía
La mayor que se vió y de más firmeza.
Cendrada lengua, angélica presteza,
Desdeñes esquivo, suma bizarria,
Como á vos, á ninguna, Silvia mía,
Jamás lo concedio naturaleza.
Sólo el que no ha sabido conoceros
Podrá vivir, señora, sin smaros,
Y mayor desventura no es posible.
Mas yo, que merecí gozar de veros,
Y hallo tanta gloria en contemplaros,
Dejaros de adorar es imposible.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

CONSEJOS PRÁCTICOS

BARONESA DE R. Para V. que viaja tanto, el *Eau de toilette des Benedictins du Mont-Majella* será preciosa. Combate todos los efectos desagradables de la transpiración. 3 85 frs. franco contra libranza dirigida á M. E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

SI QUEREIS VEROS LIBRES de las enfermedades nerviosas y crecer y desarrollaros gozando salud, usad los Glicoc-fosfos granulados efervescentes Sarruca, Quatrimo. Maravillosos resultados en la *Neurastenia*, *Anemia*, *Histerismo*, *Raquitismo*, *Leucorrea* (floras blancas) y en toda convalecencia de enfermedades debilitantes. En casa del Autor: Farmacia Uruguaya, Bruch, 186, y en la Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

PENSAMIENTOS

Si quieres que tus pesadumbres sean menores, piensa en una situación mucho peor que aquella en que te hallas. — *Richter*.
Miles de nombres pueden mandar á los demás; y apenas hay uno que pueda mandarse á sí mismo. — *Miss Wright*.
No desees, y serás el más rico del mundo. — *Cervantes*.
Dejemos á los envidiosos la tarea de proferir injurias, y á los necios la de contestarlas. — *Dupaty*.

LAS SEÑORAS que sufren men-truaciones difíciles y tardías usen APIOLINA SOL

Este producto, que no debe confundirse con el apiol, provoca y normaliza las reglas.
DEPOSITO: Farmacia SOL, Cortes, 226, BARCELONA

REFRANERO

Á boda ni bautizado no vayas sin ser llamado. Bellota y tostonos hacen malos trabajadores. Cacia cabello hace su sombra en el cuello. Dame donde me siente, que yo haré donde me acueste.
El amor y la fe, en las obras se ve.

CONSEJOS DE HIGIENE

CASINO DE B. En verano, como en invierno, la *Pâte des Prélats* es indispensable para la belleza de la mano. Escriba V. á la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.



DICHOS Y HECHOS

—Lo que me sorprende, decía un observador, es encontrar por el mundo mujeres, al parecer jóvenes, y que yo conocí ya viejas hace mas de treinta años. Por ejemplo, Luisa...
—¡Ah, Luisa!, contestó uno de los oyentes; la pobre se murió efectivamente, hace ya mucho tiempo; pero no ha tenido dinero para hacerse enterrar.

En la Prevención:
El inspector. — ¿Por qué estás aquí?
El detenido. — Por espiritista.
El inspector. — ¿Te comunicas con los espíritus?
El detenido. — Con uno, sí, señor: con el espíritu de vino.

Una mujer, muy fea y muy coqueta, que está tocando el piano junto á una ventana abierta, dice á su doucella:

—¿Crees que el coronel que vive ahí enfrente me oirá?
—Indudablemente, señorita. Ha cerrado de pronto todos los balcones.

Diálogo conyugal:
—Hoy es mi cumpleaños—dice la mujer—y no te has acordado de regalarme ni una flor.
—Pues ahí verás mi delicadada. No he querido recordarte que tienes un año más.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes — Eczema — Granos — Comezónes
Enfermedades del Pecho, del Estómago, de la Vejiga, Reumatismos, etc., curados pronto é infaiblemente por el

JARABE DEPURATIVO VINGENT

y la
Pomada Antiherpética

Jarabe, frasco: 5 ptas. — Pomada, el bote: 5 ptas. De venta: Señoras Vidal y Rivas, Barcelona.

Solución al Enigma del número anterior:
SALVADERA.

ADIVINANZA

Juntos dos en un borrico
Los dos andan á compás;
Uno anda doce leguas,
Y el otro una no más.

(La solución en el número próximo).

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRESA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA

HIGIENE Y BELLEZA



El Jabón Fluido Gorgot, de hiel de vaca, atracho y salol, conserva el cutis terso, suave y deliciosamente perfumado. Con su uso desaparecen las pecas, granos, rojeces y puntos negros del rostro.

Pequeños frascos de muestra se remiten gratis, contra envío de 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo y embalaje.

Precio: 3 pesetas botella.

Depósito general: J. Gorgot. — Rambla de las Flores, 8. — Barcelona.

Tratamiento de las enfermedades del

PECHO Y GARGANTA
por aspiraciones de vapores medicinales
Inhalador Giner Aliño



Aparato sencillo, económico y de fácil manejo. *Antiséptico pulmonar Giner Aliño* (guayacol, eucalipto y terpinol purísimos) para las inhalaciones. Las notabilidades medicas recomiendan este tratamiento para los catarros laríngeo, bronquial y pulmonar, resfriados por viejos y rebeldes que sean, toses pertinaces, dengue, tos ferina, pulmonía, tisis, etc.

Venta en las farmacias. Pídese folleto, Bazar de la Cruz Roja, Pelayo, 46. — Barcelona.

Le Vin Désiles Cordial Regenerador

EN TODAS LAS FARMACIAS

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, y activa el trabajo de la digestión.
El hombre debilitado adquiere con él la FUERZA, el VIGOR y la SALUD. El hombre que gasta mucha actividad, la mantiene por el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente DIGESTIVO y FORTALECIENTE y grato al paladar como un licor de mesa.

LA MODERNA INCUBADORA
RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)
GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIUPELLA VIDAL, HERMANOS

DESPECHO EN BARCELONA:
LA ISIS.—Pollería Modelo.—Calle Cucurulla, 7

Venta de huevos frescos y aves para el consumo
Aceite puro del Ampurdán

Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

HERNIAS (QUEBRADURAS) Y OBESIDAD

RELAJACIONES

Alivio absoluto, CURACIÓN RADICAL con los privilegiados inventos del ortopédico-especialista español D. Pedro Ramon. **DISTINCIÓN EXCEPCIONAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.** Quienes tengan que contraer enlace (de ambos sexos) herniados u otro defecto físico de las regiones abdominal e inguinal tenido por incorregible, obtendrán curación o corrección absoluta en pocos meses como la obtienen cuantos, de ambos sexos y todas edades, se dirigen al despacho del citado ortopedista o piden el folleto que envía gratis. — Los inventos Ramon se envían a todas partes del mundo. — Calle del Carmen, 38, 1.º, BARCELONA.

EMULSION-NADAL ES LA MEJOR

Cura la tos, catarros, bronquitis, la tisis, escrófulas, el raquitismo y la debilidad, ayuda al crecimiento de los huesos, la salida de los dientes y el desarrollo físico. Analizada por el Dr. Bonet, catedrático de Farmacia de la Universidad de Madrid, y aprobada y recomendada por el Colegio Médico de Barcelona. — De venta en todas las farmacias. — Depósitos: Dr. Andreu, L. Gaxa, Barcelona; M. Nadal, Tarragona.



No más Canas

AGUA SALLÉS
Esta Agua sin rival progresiva o instantánea, devuelve a los Cabellos blancos y a la Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro. Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación. PRODUCTO INOFENSIVO, RESULTADO GARANTIZADO. SALLÉS, Fils, 73, rue Turbigo, Paris. Vendose en todas las Perfumerías y Poiquierías.



Curación segura del ESTREÑIMIENTO por la

CASCARINE LEPRINCE

Estreñimiento tenaz, Atonía del Intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia. Enviase GRATIS una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. ROS PUJATÓ.—BARCELONA. Conviene á todas edades y temperamentos

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (Frascos TRIANGULARES). Es el más generalmente recetado por los Médicos de todo el Mundo. ÚNICO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

DR. S. BELLVER

(Mallorca, 325, pral.)

Tratamiento especial de la tuberculosis principiante; 90 por 100 curaciones. — Reumatismo, enfermedades del estómago y nerviosas y de la piel. — Garantizada la curación del asma y úlceras rebeldes. Consulta de 2 á 4. Enfermos graves, consulta á domicilio á todas horas.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias:
JAQUECA — MALESTAR — PESADEZ GÁSTRICA
CONGESTIONES — ENFERMEDADES INFECCIOSAS
Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores.
Paris, P.º LEROY, 91, Rue des Petits-Champs, 91, Y TODAS FARMACIAS.

PLIEGUES VARIOS

SE ACORDEONA, PRISSA, RIZA y se PIGAN VOLANTES
A. FORASTÉ.—Fortuny, 8, 4.º, 2.º — Barcelona
Encargos: «La Carmelita», Paseo de Gracia, 94

PASTILLAS DEL DR. MARQUES

contra la tos. — Probadlas y os convenceréis.
VINO DE OSTRAS
del Dr. Sastre y Marqués. Recetado por los más eminentes médicos contra la anemia, enfermedades nerviosas, de estómago y debilidad general.
Dr. Sastre y Marqués; Hospital, 109, Barcelona.

LEA USTED

Agua de Abril, restablece al cabello y barba blancos el color de la juventud. No perjudica, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías.

¡NO MAS CANAS!

TINTURA SIN IGUAL
No usar más que la sin igual de G. Bernet, farmacéutico químico.
Inmejorable para comunicar á las canas su primitivo color. Higiénica, inofensiva. Empleo muy fácil.
¡¡ Cuidado con las falsificaciones !!
En las principales perfumerías, peluquerías y droguerías de toda España.
Depósitos:

Frasco: 5 fr. en Paris
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPRÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS ROJECES.
Fórmula y conserva el cutis limpio y sano.
24 St-Denis, 46

AGUA DE SUEZ Vacuna de la boca.
Dentífrico antiséptico. Preserva y conserva los DIENTES.
POLVO y PASTA de SUEZ
El único dentífrico que cura los **DOLORES DE MUELAS**
DEPÓSITO: M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, 8, Barcelona

TESORO DEL CABELLO Evita su caída el maravilloso
PETROLEO HAHN
Perfume exquisito EMPLEO SIN PELIGRO
Perfumerías, Droguerías, Peluquerías
Por mayor: CEBRIAN y C.º — Barcelona

PARA **MEJORAR**
SOPAS · SALSAS · GUISADOS
LEGUMBRES y toda clase de PLATOS
Y PARA CONFECCIONAR CON RAPIDEZ
UN COCIDO DELICIOSO Y ECONOMICO

EMPLEAD VERDADERO
EXTRACTO DE CARNE
LIEBIG
EXÍJASE LA FIRMA: LIEBIG
EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA
SE VENDE POR MAYOR:
DEPÓSITO CENTRAL DE LA CIA LIEBIG
PARA FRANCIA Y ESPAÑA, EN PARIS.
Dirigirse en Barcelona al Sr. Sucesor de A. Jeambernat, Vergara, n.º 9-11, 1.º, 1.º.

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y deterativas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS E INEFICACES

AGUA PASTOR Híase á la lavativa
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vive en la piel de la cara, manchada, picada y agrietada.
Frascos de 5 fr. con Nota explicativa.
Envíase á 5 fr. el envío gratuito.
BARCELONA. — S. Formiguera, et C.º.
MADRID. — D. Carreira Castillo, Príncipe, 18.
PARIS. — La Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS.

A SEÑORA sola ó viuda docente, se ofrece joven con carrera y referencias, para administrador ó secretario particular. R. S lista de correos, cédula n.º 2412.

OBRAS DE LA BARONESA STAFFE
Usages du Monde. — Règles du savoir vivre dans la Société moderne. — 131.ª edición, corregida y aumentada. — Un volumen en 18.º, encuadernación tela inglesa. . . . 4 francos.
Supplément aux Usages du Monde. — Un volumen en 18.º, encuadernación tela inglesa. . . . 2 francos
Le Cabinet de Toilette. — 79.ª edición. — Un volumen en 18.º, encuadernación tela inglesa. . . . 4 francos.
La Maitresse de Maison. — L'Art de recevoir chez soi. — 41.ª edición. — Un volumen en 18.º, encuadernación tela inglesa. . . . 4 francos.
Traditions Culinaires et l'Art de manger toutes choses á table. — 10.ª edición. — Un volumen en 18.º, encuadernación tela inglesa. . . . 4 francos.
De venta, en la Administración de este Periódico.

EN VENTA

ALMANAQUE de EL ECO DE LA MODA

para 1900

(AÑO 2.º DE SU PUBLICACIÓN)

Texto útil y ameno,

ilustrado por Casanovas, Casas, Eriz, Feliu, Graner, Más Fontdevila, Moliné, Pahissa, Pardo, Passos, Pellicer (J. L.), Xaudaro.

SUMARIO: Calendario. — Santoral por orden alfabético. — El estrado. Cuadro de costumbres del siglo XVII (Zabaleta). — Araba el generoso (López Ballesteros). — Lenguaje de los colores. — Pronósticos de los tiempos (Zamorano). — ¡Holgazanes! (Palacio). — Utilidad de las flores (Campoamor). — Por tonto (Cano). — Cocina doméstica. Cien recetas. — Galán y dama (Quevedo). — Dichos y hechos memorables — El Corazón robado (Bello). — Formulario de belleza. Cien recetas. — Extracción de una suegra (Ortiz). — Por el teléfono (Palacio). — Oráculo de las señoras y de las señoritas. Con 1,520 respuestas á un centenar de preguntas. — Natura (Folch Torres). — Conocimientos útiles. Cien recetas. — Letrilla (Quevedo). — Trato social. Las Visitas (Staffe). — Costura. Lección práctica (Raymond). — Lenguaje de las plantas y de las flores. — Centellas (Setanti). — Consejo imprudente (Lamole). — Los Celos (Lope de Vega). — Baños de mar (Debay). — Sin familia! (Taboada). — Baile de salón. El Vals (Cellarius). — La Belleza por la Higiene. El Calzado. — El Anillo de boda (Campoamor). — Avisos de amigo (Setanti). — Diccionario de la salud. — Poesías cortas. — Epigramas. — Cantares. — Pensamientos etc.

PRECIO: 4 Reales en toda España.

Para América fijarán el precio los señores Corresponsales.